

ABC SEVILLA / 12/10/2014

ALBERTO GARCÍA REYES

Las cifras no admiten interpretaciones interesadas. Sevilla es la ciudad española con peor infraestructura de metro según los datos oficiales. Y con mucha diferencia con respecto a las demás. Lo ha puesto de manifiesto un informe elaborado por el Consejo Económico y Social, órgano consultivo del Ayuntamiento en el que están representados los partidos, los sindicatos y la patronal. En este documento, el CESS analiza los problemas de movilidad de Sevilla, cada vez más acusados con atascos interminables en los accesos a la ciudad, y todas las soluciones

planteadas acaban apuntando al mismo sitio: es vital finalizar la red completa de metro que la Junta de Andalucía mantiene aparcada. Porque según los datos oficiales, Sevilla presta un servicio en este sentido muy alejado de las cifras en las que se mueven las demás ciudades. La capital andaluza es la última en todas las clasificaciones: en número de líneas, en número de estaciones y en la relación entre número de habitantes y kilómetros de vía. Por cada mil metros de trazado del suburbano, aquí hay 110.956 personas. En Valencia, cuya demografía es muy similar a la sevillana, hay 16.086 habitantes por cada kilómetro. La de la capital valenciana es la mejor media de España. Pero eso no resta importancia al desdén de las administraciones con el metro de Sevilla, ya que dentro de Andalucía, el metro de Granada prestará servicio cuando esté terminado —la Junta está finalizando ya su construcción— a 50.439 personas por cada kilómetro de vía. Además, el metro granadino tendrá cuatro estaciones más que el sevillano, al igual que ocurre ya con el de Málaga. Y eso se produce a pesar de que la capital y su área metropolitana duplican en número de habitantes a ambas ciudades andaluzas, incluidas sus coronas.

En este sentido el CESS ha hecho un dictamen, cuyo ponente es el presidente de Facua, Manuel Baus, y en el que participan miembros de todos los estamentos sevillanos además de diversos expertos de la Universidad como el físico Ricardo Marqués o el socioecólogo Manuel Calvo. En el borrador de ese documento, al que ha tenido acceso este periódico, este organismo sostiene que «la realización de las líneas de metro que ya en su día la propia Junta de Andalucía y el Ayuntamiento de Sevilla evaluaron como muy necesaria, sería sin lugar a dudas un elemento fundamental para la mejora de la movilidad en el casco antiguo de la ciudad, pero también el transporte desde los barrios periféricos al centro». Además, el dictamen, en el que han participado miembros de IU como José Antonio Salido o Antonio Rodrigo Torrijos, afirma que «entendemos necesario que se lleve a cabo la red completa de metro cuyo diseño concluyó a finales del año 2010». La decisión de parar el proyecto la tomó la actual consejera de Fomento, la comunista Elena Cortés.

Ante la negativa de la Junta a continuar con esta infraestructura históricamente desdeñada por

la administración, el CESS incluye en sus conclusiones una exigencia i ncluso conformista: « Dado el t i empo que transcurrirá hasta la ejecución completa del metro, es urgente actuar y poner en marcha diversas actuaciones que mejoren la movilidad de los ciudadanos entre las distintas zonas de la ciudad». Una de las zonas más afectadas por este retraso es, de hecho, el entorno de la Torre Pelli. Aquí el Consejo también es taxativo: «Son infraestructuras clave para resolver el impacto de dicho edificio las líneas dos y cuatro del metro». A este respecto, el dictamen recuerda que «el Plan General de Ordenación Urbana de 2006 contempla, por lo que a la Isla de la Cartuja se refiere, la llegada de las líneas dos y cuatro de la red de metro». Sin embargo, se trata de «infraestructuras pendientes de ejecución».

El resto de los problemas de movilidad que detecta el CESS acaban desembocando siempre en el suburbano: la necesidad de más intercambiadores, la eliminación de los atascos con uso del transporte público, la masificación del área metropolitana... Consecuencias de tener, cuarenta años después del comienzo del proyecto, el peor metro de España.